

VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2013.

Las organizaciones de los sectores populares y su participación en la ejecución de programas sociales.

TOSONI María Magdalena.

Cita:

TOSONI María Magdalena (2013). *Las organizaciones de los sectores populares y su participación en la ejecución de programas sociales. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-063/533>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evkA/bnK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

II JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Facultad de Filosofía y Letras. UBA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 27, 28 y 29 de noviembre de 2013

Las organizaciones de los sectores populares y su participación en la ejecución de programas sociales

María Magdalena Tosoni
F.E.E. y E. - U. N. Cuyo
magdalenatosoni@yahoo.com.ar

Introducción

Los primeros trabajos sobre organizaciones de sectores populares mostraron el personalismo, la concentración de actividades en los líderes, las disputas entre estos y la consecuente división o fragmentación de las organizaciones (Gutiérrez & Romero, 2007). En los últimos años los investigadores han señalado modificaciones en las maneras de participar de los sectores populares y cambios en las relaciones entre los líderes, los funcionarios y los políticos. En el marco de la inestabilidad y la precariedad laboral, los pobres han apelado a múltiples filiaciones que les permiten acceder a diferentes recursos (Merklen 2010). Los representantes de los sectores populares han modificado sus estrategias de reconocimiento o reputación debido a que los funcionarios municipales promueven la participación social “desinteresada de los vecinos” y descalifican a los líderes tradicionales (Frederic, 2011). A partir de la participación en programas sociales estatales la “lógica de los papeles,” la “lógica burocrática” ha generado tensiones con la red de relaciones locales (Ferraudi Curto, 2006). Para algunos autores la gestión de los programas sociales permitió a los miembros de las organizaciones populares apropiarse de técnicas de gestión, informática, tareas administrativas, elaboración de proyectos y establecer vínculos personales con funcionarios y empleados públicos, lo cual ha dado lugar a un proceso de producción conjunta de políticas y formas colectivas de acción de los sectores populares (Manzano, 2008). Para otros las políticas sociales focalizadas y localizadas proporcionaron recursos a las organizaciones sociales que se hicieron cargo de las necesidades en los barrios populares, pero su ejecución alentó las divisiones y la competencia entre ellas y sus líderes, una mayor explotación del trabajo familiar o comunitario, la creación de espacios competitivos y fuertes conflictos en torno a recursos provenientes del Estado (Salvia, 2007). Asimismo las políticas localizadas y focalizadas reforzaron las desigualdades y la estigmatización de la población, la “gestión asociada del desarrollo local” ha permitido a las organizaciones acceder a recursos pero ha aumentado la competencia y los conflictos, se han fortalecido como colectivo pero no colaboran entre ellas, y los

beneficiarios de los programas visualizan el acceso a recursos en relación a personas concretas. Además el subsidio en dinero a quienes realizan tareas en la organización barrial refuerza el lugar que ocupaban los miembros en las jerarquías preexistentes (Santiago, 2010).

El objetivo de esta ponencia es aportar a la comprensión de la participación de los sectores populares en organizaciones sociales y dar cuenta de las transformaciones de las mismas a partir de su intervención como ejecutoras de programas sociales. Me interesa mostrar los conflictos en su interior y explicar cómo ha influido en ellas las políticas sociales neoliberales durante la década de 1990 y de transferencia condicionada de ingresos en la actualidad. La misma está basada en el trabajo de campo de mi tesis de doctorado “Las organizaciones sociales y la participación de los sectores populares. El caso de los barrios del sudeste del municipio de Godoy Cruz, Mendoza” (F.C.P. y S. U.N.Cuyo). Para realizar el trabajo de campo elegí los barrios La Gloria, Huarpes I y II, Tres Estrellas ubicados al sudeste del municipio de Godoy Cruz y allí seleccioné tres organizaciones: la Radio Comunitaria, el Centro de Jubilados y la Biblioteca Popular. Las tres organizaciones tienen su sede en el Barrio La Gloria, pero sus socios provienen también de los barrios aledaños. Al seleccionar las organizaciones tuve en cuenta: que sus miembros y dirigentes vivieran en los barrios, la antigüedad en la zona, la participación en la ejecución de programas sociales. El trabajo de campo consistió en visitas a las organizaciones, observación participante en actividades y entrevistas grupales a socios y miembros de sus comisiones directivas durante los años 2009, 2010 y 2011.¹ Para seleccionar a los entrevistados realicé una muestra de oportunidad y posteriormente evalué el lugar de cada uno de ellos en la organización. A partir de la lectura de las entrevistas grupales y de los registros de campo, reconocí núcleos de sentido en torno a las experiencias de desigualdad que luego analicé en su contexto (posición del entrevistado, información solicitada y no solicitada) y a través de las categorías teóricas de capital simbólico, estrategias simbólicas, entre otras. Posteriormente procedí a interpretar las semejanzas y diferencias entre los significados, las apreciaciones y las posturas expresadas (Guber, 1991).

¹ Ingresé a las organizaciones a través de un familiar que participa activamente en la Radio Comunitaria y de la asociación civil Centro C. Mugica que transmite un programa semanal y de la cual soy socia. En el Centro de jubilados realicé cuatro entrevistas grupales, una entrevista al ex presidente y a su esposa y una entrevista a la comisión directiva actual, participé de las reuniones semanales del Taller de estimulación de la memoria y lectura durante el 2009 y asistí a los festejos del día del amigo, del día de los abuelos, bingos, etc. Visité la Biblioteca popular durante cuatro meses en el 2010, realicé entrevistas grupales a la comisión directiva, a los miembros de la Murga, a los promotores y prestatarios del Banco Popular de la Buena Fe en el 2011, asistí a los Encuentros de teatro, al cumpleaños de la murga y a los carnavales. He participado de la reunión mensual de la Radio comunitaria durante más de un año, realicé entrevistas a los conductores de seis programas, a la comisión directiva y asistí a Radios Abiertas, festivales y peñas.

Para analizar las organizaciones sociales, sus prácticas colectivas y su relación con las diferentes instancias estatales retomo la propuesta de P. Bourdieu de los intercambios simbólicos, las estrategias de oficialización y los subcampos estatales. También incorporo los debates actuales sobre los intercambios de dones o recíprocos (Godelier, Karsenti, Dufy y Weber). En la primera parte presento las formas de participación de sus integrantes, el establecimiento de obligaciones mutuas, las relaciones de cooperación y rivalidad y los compromisos resultantes. En la segunda parte analizó los cambios en las organizaciones a partir del acceso a recursos estatales a través de programas de inclusión social. Finalmente reflexiono sobre las prácticas políticas de los sectores populares.

1. Las organizaciones de sectores populares por dentro

El predominio de los intercambios simbólicos

Bourdieu (1997b) afirma que la *lógica de los intercambios simbólicos* está presente en la familia, en las economías precapitalistas, en el arte, en la religión, y en general en todos los ámbitos donde se niega la motivación de intereses económicos, en otras palabras, en los campos de lucha definidos por “*el interés en el desinterés*”. La *economía simbólica* también definida como “*intercambios de obsequios*” se basa en un ciclo de tres obligaciones “*dar, recibir y devolver*”, quienes hoy son donantes, mañana serán donatarios. Bourdieu señala tres características del *intercambio de bienes simbólicos*: el *intervalo temporal* entre la donación del obsequio y el contra obsequio, la *no explicitación del valor* y el *doble vínculo* resultante. El *lapso temporal* que media entre el acto de recepción y la devolución del regalo es importante porque permite mostrar las acciones como independientes cuando en realidad son obligaciones simétricas. El éxito de los *intercambios simbólicos* consiste en hacer que “el acto de dar” aparezca como un hecho aislado y desinteresado, aunque siempre existe la expectativa de la devolución. En el *intercambio simbólico* está presente el *tabú de la explicitación*, aunque los bienes son apreciados por los participantes no debe hablarse de un precio, es decir, no debe decirse el valor, de hacerlo el intercambio pasaría al ámbito del mercado. El *doble vínculo* es el autoengaño que viven los participantes y que surge de la apelación al *desinterés* en el discurso y la obligación implícita de devolver en los hechos (Bourdieu 1997b, 163-182).

En el Centro de Jubilados se habla de dinero en algunos momentos y en otros no. Cuando los socios hablan de dinero en detalle y de precio es porque encuadran las relaciones en el ámbito mercantil, en el cual se privilegia los intercambios monetarios y el cálculo de rentabilidad (Bourdieu 1997, 182-183). Por el contrario, si los socios no hablan de precio, es porque pretenden establecer derechos y obligaciones en el marco de *intercambios de bienes simbólicos*. Durante los meses de mayo, junio y

julio de 2010 participé de las reuniones del Taller de Estimulación de la Memoria y Narración. En uno de los encuentros:

La docente propuso y todas las socias acordaron comprar una pava eléctrica y una estufa. Mirta llevaba una lista, en la cual registraba celosamente quienes aportaban y contaba los centavos. La docente responsable del taller compró la pava eléctrica, si bien se quejó porque tuvo que poner más dinero de su bolsillo, inmediatamente señaló que lo dejaran así, que por unos centavos no iba a pasar nada (Nota de campo 14 de julio de 2010).

El cuidadoso registro de los aportes propio de la *lógica mercantil* contrasta con el hecho que la docente debió gastar más dinero y concluyó con un gesto desinteresado propio de los *intercambios simbólicos*. Wilkis y Carezo señalan que el dinero es un elemento privilegiado para reconocer la metamorfosis *don/mercancía-mercancía/don* en el interior de las organizaciones, es decir, que éste puede servir para establecer intercambios simbólicos o para generar relaciones de compraventa (Wilkis y Carezo, 2008). Este cambio de lógica mercantil (registro pormenorizado de aportes y precios) a *dones desinteresados* entre el docente y los integrantes del Centro de Jubilados se entiende porque si bien los socios acordaron realizar una compra con aportes de individuales, en el interior de las organizaciones existe la tendencia a traducir las relaciones a *intercambios de bienes simbólicos*.

El establecimiento de obligaciones mutuas

¿Cómo se establecen obligaciones mutuas entre los miembros de las organizaciones, cómo se logra interesar a otros en las actividades? El *tabú de la explicitación* del precio ayuda a entender la imprecisión de las obligaciones que genera y los intereses que motivan a los participantes de los *intercambios simbólicos*. Dufy y Weber (2009) proponen la distinción analítica entre regla del derecho y regla del interés: “una *regla del derecho* se caracteriza por la existencia de sanciones impuestas a quienes no la respetan. Una *regla de interés* se caracteriza por la existencia de incitaciones que empujan a individuos a respetarla. “*Pero la triple obligación analizada por Mauss (dar, recibir y devolver) plantea un problema específico: ni la regla de derecho, ni la regla de interés pueden ser reconocidas por las personas que participan en el intercambio no mercantil, ya que el don siempre se presenta como voluntario, libre y gratuito, incluso si en realidad es obligatorio e interesado*” (Dufy y Weber, 2009: 38). Mauss comenzaba el *Ensayo sobre el Don* preguntando: *¿cuál es la norma de derecho y de interés que ha hecho que en las sociedades de tipo arcaico el regalo recibido haya de ser obligatoriamente devuelto?* (Mauss, 1971). En definitiva el problema planteado por el autor tiene que ver con las obligaciones (el lazo jurídico) y con la distribución de cosas. Estos análisis sobre los intercambios de dones sirven para elaborar interrogantes sobre las organizaciones estudiadas: *¿cómo se establecen derechos y obligaciones en el interior de las organizaciones y cómo se distribuyen los recursos?*

Para obtener los subsidios estatales las organizaciones sociales necesitan comprometer a sus socios en la realización de actividades individuales y colectivas, muchas de ellas no remuneradas. En este contexto ¿cómo se establecen compromisos, derechos y obligaciones? Los miembros de las comisiones directivas dan su trabajo para condicionar a devolver a los socios. Así en el Centro de Jubilados, Mirta, la delegada ante el PAMI y Emilce, la tesorera, se encargan de manera exclusiva de los proyectos en el INSSJyP y son las responsables de pagar a los profesionales, comprar los materiales, etc. La gestión de los subsidios requiere que el Centro de Jubilados tenga una cuenta corriente especial y que esté inscripto en la AFIP y en la Dirección de Rentas del gobierno de la provincia. Para cumplir con todos estos trámites administrativos Mirta y Emilce² desarrollan ciertas tareas: buscan mejores ofertas, elaboran notas, visitan la sede del PAMI, etc. Ellas realizan todos estos trabajos con mucha dedicación, además concentran la información mientras el resto de los socios maneja datos aislados de los proyectos. Éstos hablan sobre el dinero de los subsidios fuera de la reunión del Centro de Jubilados pero durante las mismas no cuestionan su utilización. En una oportunidad

“Visité junto con Susana otra de las señoras y en la charla mencionaron el tema del chocolate que habían tomado el día de la proyección de una película. Susana, se quejó que habían pedido 5,40. Josefina³ contó que le habían venido a cobrar a la casa y que ella les había dado \$6”... Susana insistió varias veces que la licenciada de PAMI les había dicho que del proyecto había \$100 para refrigerio y limpieza, que había que sacar de ahí y no pedir a las socias” (Nota de campo 22 de junio de 2009).

Si bien aquella vez Susana se había quejado del uso de los fondos, no comentó nada al respecto en las reuniones de socios a las que asistí. Por otro lado, las responsables de la organización ante el PAMI no aceptan cuestionamientos sobre el uso de los subsidios porque los consideran una falta de confianza y de reconocimiento del trabajo realizado. La gestión de los proyectos es enmarcada en los *intercambios simbólicos* por Mirta y Emilce, ellas entregan su tiempo de manera gratuita y esperan la obediencia y la confianza del resto del grupo como *forma de devolución*. Por eso no hablan en detalle del dinero, y destacan las actividades realizadas, ya que las interpretan como *obsequios* que ellas ponen a circular en la organización.

En la Radio Comunitaria, la limpieza, el mantenimiento de los equipos y la operación en algunos programas son realizados por los miembros de la Comisión Directiva de manera voluntaria, quienes también aportan dinero, materiales, etc. De esta forma la comisión intenta alentar la participación y el compromiso del resto de los miembros de la radio:

² Mirta tiene 59 años, ama de casa, secundaria incompleta, colaboró como secretaria en la comisión anterior, vive en el barrio La Gloria, Emilce tiene 67 años, jubilada primaria completa, tesorera, Barrio Paulo VI

³ Susana, tiene 61 años, viuda, tres hijos, jubilada, vive con su hija y nietos en el Barrio La Gloria. Josefina, tiene 69 años, jubilada, vive con su madre y uno de sus hijos en el B^a La Gloria.

El vice presidente comentó que la radio ya había recibido las computadoras de la municipalidad de Godoy Cruz. Dijo que él había conseguido una reja para poner en la puerta de la habitación donde se van a colocar las computadoras. Convocó para que en la semana santa nos juntáramos un día a arreglar la habitación. Se acordó para el sábado por la mañana (Nota 21 de abril de 2011).

El vicepresidente planteó la necesidad de arreglar el tema del gas y del agua caliente en el baño, que hacía un año que el Bichito se había llevado el calefón. Pamela (quien vive en la casa de la radio) estaba en la cocina se arrimó a la reunión a decir que ella había ido a buscar el calefón y que tenía una persona que se lo instalaba por \$150. Marcia dijo que si había en la radio esa plata que se usara para eso y todos aceptaron su propuesta (Nota 23 de mayo de 2011).

La forma de obligar es la puesta en circulación de algún recurso material o la realización de alguna tarea: la puerta o ir a buscar el calefón. En la realización de una actividad o la entrega de algún recurso hay un interés de ser reconocido o compensado con otra actividad, no se explicita pero el donante mantiene expectativa de una devolución.

Hemos pintado con los chicos de Locos de la azotea la habitación, el estudio y el pasillo y nadie pregunta ¿cómo se hizo, quiénes lo hicieron, gastaron plata? (Cristóbal, 25 años secretario de la comisión directiva, secundaria completa, empleado en la municipalidad de Godoy Cruz, vive en el B° La Gloria).

Cuando no reciben una contrapartida por parte de los integrantes, los miembros de la comisión experimentan la no devolución como de falta de reconocimiento de su trabajo y como falta de compromiso.

La deuda y la duda como origen de los conflictos

Cardoso de Oliveira afirma que “la precedencia atribuida al lazo social y el énfasis en la dimensión dialógica de las relaciones sociales hace que la duda y la deuda, siempre presentes en el don, sean más valorizadas que los ideales de certeza y control, característicos del contrato” (Cardoso de Oliveira, 2004:29). Por mi parte considero que tanto los intercambios de dones como los contratos mercantiles también exhiben cierto grado de incertidumbre para los participantes. La diferencia está dada porque en los intercambios simbólicos la deuda no tiene un tiempo estipulado para ser cancelada y tampoco existe un monto preciso mientras que en los intercambios mercantiles la deuda está determinada y existe un plazo para la devolución. En este apartado me detendré a analizar más en profundidad la ambigüedad de los términos y de los plazos en los intercambios simbólicos, que es el fundamento de la incertidumbre en los intercambios simbólicos y el origen de los conflictos en las organizaciones.

Adrián Koberwein (2009) analizó la participación de los sectores populares en el programa de Microcrédito Banco Popular de la Buena Fe desde la perspectiva de los *intercambios de obsequios* y concluye que el prestatario además de estar obligado devolver el dinero desde una lógica mercantil, está condicionado a participar de las reuniones y de las actividades como “*forma de devolver*” al grupo que le dio su aceptación. Es decir que los *intercambios simbólicos* encuadran el contrato del microcrédito, el cual precisa obligaciones en términos mercantiles. Además, lo que el Banquito entrega es un derecho a recibir un crédito a cambio de la obligación de participar (Koberwein, 2010).

Las prestatarias a la Biblioteca Popular se sienten en deuda con el Banquito y con el grupo de promotores, por eso, cuando las prestatarias se refieren al mismo, identifican a todo el grupo sin el cual no podrían recibir el crédito.

“En nuestras sociedades occidentales, el contrato está rigurosamente determinado por el objeto, por la fecha y la ejecución del contrato: compro pan, mis relaciones con el panadero comienzan y terminan ahí. Por el contrario, en todas las sociedades sin mercado, el intercambio se hace entre personas vinculadas, de una manera más o menos permanente, a veces absoluta y total” (Maus, 1971: 171). Siguiendo este planteo la diferencia entre el intercambio de dones y el intercambio mercantil es en los términos y el lapso, en el primero no hay plazos fijos ni términos estrictos mientras que el segundo sí.

En el BPBF se combinan los intercambios mercantiles con la *economía simbólica*: el primero tiene que ver con el microcrédito y el segundo con las condiciones para participar. Por eso el compromiso de las prestatarias del Banquito de la Biblioteca Popular P. González es con quienes facilitaron el crédito: los promotores y el grupo de cinco prestatarios. En los hechos la certeza y el control en los préstamos del BPBF (lógica mercantil) está dada por la garantía solidaria, el grupo del que participan y con el cual intercambian dones de manera regular es quien ayuda cuando alguien no puede pagar la cuota. En este sentido una prestataria señaló:

“En ese momento tuve inconvenientes para pagar, porque a veces no juntaba con la venta, juntaba moneda sobre moneda para cumplir, lo terminé de pagar, aparte en mi grupo me apoyaron no sé que evento hicieron para juntarme la plata, y ahora acá estoy quiero empezar de nuevo” (Avelina, 40 años, ama de casa, estudiante nivel superior y prestataria, Prestataria BPBF, Biblioteca popular).

En el caso de los promotores que pertenecen a la organización y cobran una beca por capacitar a los prestatarios, la relación con ésta oscila entre una relación laboral y un *intercambio de obsequios*. El promotor entiende que cobra un ingreso fijo y pero también las relaciones establecidas con la biblioteca son imprecisas. La duda sobre los términos de la deuda da lugar a la ruptura de lazos y a la desconfianza.

La Biblioteca Popular ha participado del Programa del Banco Popular de la Buena Fe desde el año 2008 y si bien este consideraba cinco promotores por organización y asignaba una beca inicial de \$600, la Biblioteca decidió que hubiera diez promotores y se dividieron las tareas administrativas, de cobranza, de preparación de las reuniones de vida de centro, etc. Cada promotor tenía un grupo de cinco prestatarios a quienes les cobraba la devolución del préstamo y capacitaba en las reuniones; como contrapartida el promotor recibía una retribución proporcional. Dos de los promotores, que eran pareja, estaban encargados de reunir el dinero de las cuotas. En el año 2010 la pareja de promotores se separó y esto repercutió en el desarrollo de las actividades porque no entregaron el dinero recaudado. En el mes de diciembre de ese año muchas de las prestatarias no cancelaron los préstamos, la

Biblioteca no pudo rendir los gastos a la Organización regional y esto causó que durante algunos meses se suspendieran las reuniones semanales del Banquito.

Al finalizar la entrevista con las promotoras apagué el grabador, eso hizo que se distendieran y seguimos charlando un rato más. Nilda comentó que mientras la pareja de promotores cumplía con su trabajo de reunir el dinero el resto de los promotores creían en su palabra. Que ellos mostraban un monedero pero que los otros promotores nunca exigían ver el dinero. Diana señaló: vaya a saber si alguna vez tuvieron la plata, ellos venían con un monedero y decían aquí está el dinero pero nosotros nunca lo vimos, nosotros fuimos estafados, confiábamos en ellos” (Nota de campo 12 de junio de 2011).

Entre los promotores había un lazo de confianza basado en el *tabú de la explicitación* y reforzado por la idea de solidaridad difundida por el Banquito. Por eso la falta de cumplimiento por parte de la pareja de promotores (la no entrega del dinero recaudado) fue vista por los otros como una traición a la confianza depositada. Por su parte, la promotora culpada estaba muy enojada porque consideraba que la Biblioteca debió haberla ayudado por ser víctima de la violencia de género y no condenarla por no rendir el dinero de la recaudación:

El viernes pasé a ver si estaban los de la Biblioteca, pero estaba cerrada. En la plaza estaban los del Centro cultural ambulante ... Estaban Caren, Marcia, después de charlar sobre los preparativos del Carnaval, Caren me comentó que estaba contenta que su hermana estuviera participando en el Banquito del Barrio Huarpes. Que ella no seguía más en el Banquito porque después de la pelea con el Juan los de la Biblioteca le habían dicho que mejor no siguiera. A ella le había dado bronca porque ellos que tanto defendían a las mujeres golpeadas y no se habían solidarizado con ella. Que el Juan le había quemado sus cosas y ahí era donde tenía la plata del banquito, que ella había puesto la denuncia. Y que se las había mostrado a los de la biblioteca, pero que igual dijeron que ella no daba confianza. Que ella se seguía juntado a tomar mate con las “doñas” del Banquito, y que la mayoría ya no había seguido con la Biblioteca, que ella les había dicho que se cruzaran al Banquito del Huarpes pero no habían querido saber más nada y que era una pena porque trabajaban rebien (Nota 19 de febrero de 2011).

Si bien el programa de microcrédito establece responsabilidades y roles específicos de los promotores (el cobro de las cuotas, su rendición y su depósito en una cuenta bancaria), la promotora enmarcó las actividades de capacitación y su relación con la organización dentro de los *intercambios simbólicos* en los cuales el débil es quien tiene que ser ayudado por el fuerte. La promotora interpreta la indiferencia ante su sufrimiento como sinónimo de un acto de desconsideración porque en los *intercambios de dones* la negación de la donación a quien se presenta como necesitado es considerada ausencia de atención y percibida como un insulto y la indolencia es vista como una agresión (Cardoso de Oliveira, 2004).

Tanto la promotora que no rindió el dinero como quienes tuvieron que hacerse cargo de la deuda de la Biblioteca se sienten traicionadas. La ambigüedad de los *intercambios simbólicos* hace que todas tengan razón, las promotoras que sintieron estafadas por su compañera y la promotora que se sintió desprotegida y condenada. La participación en una organización consiste en *dar, recibir y devolver*: ayuda, tiempo dinero, etc. Las expectativas generadas por la participación, vivida como intercambios

simbólicos, exceden lo reglamentado por el programa de microcrédito BPBF y por lo pautado explícitamente dentro de la organización y esto da lugar a conflictos no resueltos.

Rivalidad y acumulación de capital simbólico

El *Potlacht*, el intercambio en el cual se destruían objetos, atrajo como fenómeno en sí mismo a Mauss y hoy sigue siendo atractivo como paradigma. Para Mauss “*El motivo de estos dones de estos consumos furiosos, de estas pérdidas y locas destrucciones de riquezas, no son, en ningún sentido, desinteresadas, sobre todo en las sociedades de Potlatch. Por medio de estos dones se establece una jerarquía entre los jefes y sus vasallos, entre los vasallos y sus mantenedores. El dar es signo de superioridad, de ser más, de estar más alto, de magister; aceptar sin devolver o sin devolver más, es subordinarse, transformarse en cliente y servidor, hacerse pequeño elegir lo más bajo (minister)... ser el primero, el más guapo, el de más suerte, el más fuerte y más rico, eso es lo que se busca y se obtiene así* (Mauss, 1971: 255). Para Mauss el *Potlatch* representaba una rivalidad exasperada y la competición estaba asociada a validar la transmisión de un título adquirido y adquirir o conquistar uno nuevo (Godelier, 1998).

Bruno Karsenti subrayó la búsqueda de prestigio como móvil de los intercambios: “un combate esencialmente simbólico en el que está en juego el posicionamiento social del sujeto, su rango, al mismo tiempo que su reconocimiento por parte de los miembros del grupo a quienes su gesto se dirige... El don es un deseo de reconocimiento” (Karsenti, 2008: 41). En las organizaciones analizadas la competencia es por el reconocimiento de saberes, habilidades, esfuerzo y también por el uso del capital colectivo. En la Radio comunitaria los conductores de los programas compiten por quién recibe más mensajitos, por quién organiza festejos más grandes, quién tiene más contactos importantes, etc. En el Centro de jubilados compiten por el reconocimiento de su trabajo por los abuelos, por quién tiene más conocimientos administrativos, por quién realiza mejor las tareas, por quién va al municipio. En el Bingo que realizó el Centro de Jubilados en diciembre de 2010 la disputa fue en torno a quién conocía mejor las reglas del juego:

Empezó el Bingo, Odilia y la otra señora escribían los números en el pizarrón. Todo bien hasta que tres personas cantaron “terna” a la vez. La señora que escribía en el pizarrón entregó un premio a dos de los ganadores, pero antes que fuera entregado el tercer premio, intervino Emilce (la tesorera) y dijo que se iban a entregar números y el más alto se quedaba con el único premio de la terna. Uno de los señores que ya había recibido el premio se quejó. Después siguió cantándolos números Emilce y entregando los premios. Una señora joven de lentes (nuera de Odilia) se levantó de la mesa y comenzó a dirigir. Explicó que no estaban jugando bien, y explicó algunos detalles tales como que se debía señalar que se sorteaba en la terna, en la quintina y en cartón lleno, luego se paró y explicó algunas cosas más... Había una especie de mal humor reinante, ahí no más las mujeres se quejaban y los hombres también. La nuera de Odilia inmediatamente intervenía y ponía orden. Al otro día, Susana me dijo que habían terminados todos peleados, que algunos como ella no se habían llevado regalo y otros hasta cinco como era el caso de los familiares de Odilia, que Elvira se había sacado

otro premio (las computeras) y que no sabía cuando dinero habían sacado (Nota de campo 19 de diciembre de 2010).

Las disputas por aumentar el capital simbólico están presentes en las organizaciones porque las asimetrías y jerarquías entre sus miembros aparecen difusas⁴. Discutirle a la tesorera cómo se organiza el Bingo e intervenir es una manera de poner en cuestión el puesto que ésta ocupa en la comisión. Asimismo la competencia a que dan lugar los intercambios simbólicos puede generar rivalidades. Pude observar que entre los conductores del programa de Rock y del Programa de Cumbia existía una disputa en relación a la importancia de éstos géneros musicales. Mientras el conductor del programa de Rock señalaba:

Este programa quiere difundir el rock de la provincia, no nos basamos en su sólo estilo, todos los estilos que tiene el rock, variamos para que tengan una alternativa, no es solamente lo que nos presentan los grandes medios, la cumbia villera o el reggaetón. Que no estoy en contra de todo eso pero si estoy en contra de las letras que las letras atentan a la persona misma, llaman a la violencia, al uso de armas, la denigración total de la mujer, eso me parece muy mal (Entrevista a Lucas, 34 años, conductor Programa de Rock empleado empresa privada hasta 2010, posteriormente ha trabajado por su cuenta armando escenarios para eventos, vive B° La Gloria).

Por su parte uno de los conductores del programa de Cumbia afirmaba:

Si, siempre, yo veo que todos le pegan a la cumbia porque en realidad dicen las cosas crudas, que otros cantantes ... Porque si no escuchás rock nacional, no escuchas Ricardo Arjona. En este caso el problema de la cumbia, es que dicen que desprecian a las mujeres, pero si vos escuchas otros temas románticos hay temas que también. Pero a esos no les pegan porque lo dicen de una manera más sutil. Son más conchetos. Que en realidad cuando vos vas a un baile, a una fiesta, hasta el más concheto te baila cumbia, entonces todos esos que después hablan y desprecian a la cumbia se saben los temas de memoria, pero en una reunión social queda mal que hables de cumbia. Yo he ido a reuniones y me he encontrado con gente de FARCO que es el Foro de Radios Comunitarias, y nadie habla de la cumbia porque supuestamente lo comunitario es rock nacional, pasamos todos esos temas así...

Vos decís trabajo en un medio comunitario y todos lo asocian con rock nacional, reggae, latinos, en realidad no es así. Yo cuando voy a las reuniones que hay muchísima gente yo digo hago un programa de Cumbia y cuarteto. Y todos me miran con cara de asombrada. En una radio comunitaria, pero también es eso implementar otra cosa (Cristóbal, 32 años conductor del programa de Cumbia, secretario, secundaria completa, empleado en la municipalidad de Godoy Cruz, vive en el B° La Gloria).

Estas pugnas en cuanto a estilos musicales derivan en rivalidades, en las cuales alguien busca desacreditar a otro frente a la organización:

En una reunión de la radio Lucas habló que se sentía re mal por lo del Festival de Cumbia y Rock, que el Cristóbal no había dejado que tocaran primero los "Duritos de espalda" cuando ellos habían puesto parte del equipo. Que el chico de "Duritos" había sido padre y no pudo ir a conocer a su hijo. Medio que hizo ver que lo más importante es tener un hijo, que el que no lo tiene, no sabe. Supongo que lo decía por Cristóbal que no tiene chicos (a mi me pareció un golpe bajo). Después cuando llegó

⁴ "Los fundamentos de las sociedades con sistema de Potlatch serían, por un lado, la ausencia de una jerarquía política que se fije definitivamente y, por otro, la presencia de relaciones de parentesco que impliquen, a la hora de entablar alianzas, transferencias de bienes y de riquezas" (Godelier, 1998: 228).

el Cristóbal no dijo nada, para mi no era que quería dialogar sino mandarlo al frente en la reunión (Nota de campo 28 de noviembre de 2010).

Para Godelier aún en el caso del *Kula* en el cual se privilegia la cooperación también se compete: para tener éxito, es preciso ser solicitado: “*hay que saber convencer, seducir, esperar, hacer esperar, agradecer, y todo ello va acompañado de regalos suplementarios que se añaden al don de los vaygu’a principalmente arrojado al sistema de intercambios*” (Godelier, 1998: 122). Mauss hallaba efectivamente en el *Kula* una forma de don y de contra don, animada por un espíritu de rivalidad semejante al del *Potlatch*, y cuyo fin es el engrandecimiento del individuo o de un grupo a través de ese individuo. Tanto la grandeza como el interés son, en ambos casos las dos motivaciones entremezcladas en esos intercambios (Godelier 1998: 126). En el *Kula* se obtiene prestigio ganando amigos o capital social. En las organizaciones los miembros disputan quién consigue más ayuda, quien tiene más conexiones, quién atrae a más personas:

En la reunión de la radio Guillermo planteó tener en el Facebook una página de la radio para comunicarse, que es más fácil. Con el Lucas comentaron de las radios por Internet, el Lucas dijo que lo habían invitado a una radio en España y el Cristóbal comentó que su primo tenía una radio en internet y que también lo había invitado a participar (Nota de campo 22 de diciembre de 2011).

Tanto la competencia, la rivalidad, como la cooperación son las dimensiones que puede adquirir el *intercambio simbólico*. Veremos más adelante cuáles son las condiciones que posibilitan una u otra.

2. Cambios en los subcampos estatales y las organizaciones de sectores populares

Oferta de recursos estatales y multiplicación de intercambios

La descentralización de la atención de la pobreza en la década de los noventa promovió la conformación de demandas y la ejecución de políticas sociales a través de organizaciones sociales y “el paso de la carta al formulario” (Pantaléon, 2006). El caso del Centro de Jubilados la oferta de recursos por parte de PAMI y la intervención de sus funcionarios alentaron a un grupo de jubilados con experiencias organizativas a constituir la asociación civil y cómo éstos estaban interesados en obtener los bolsones y el acceso a otros beneficios (viajes, podología). En el caso de la Biblioteca Popular, el nuevo impulso desde de Secretaría de Cultura de la Nación a partir de 2003 a través de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) y en la provincia a través de la Comisión Provincial de Bibliotecas Populares (COPROBIP) sirvió para consolidar el trabajo del grupo de jóvenes artistas en el barrio La Gloria. Además, su participación en el programa de Microcrédito Banco Popular de la Buena Fe permitió a esta organización afianzar un grupo de mujeres, quienes a través de la reventa y producción han podido mejorar sus ingresos.

Si en el interior de las organizaciones predominan los *intercambios simbólicos* ¿cómo influyen en las mismas el acceso a recursos, los vínculos con funcionarios y políticos, la participación en la ejecución de políticas sociales, etc.? La oferta de recursos estatales, subsidios y equipamiento, multiplica los

intercambios de dones, porque el dinero está destinado sólo a algunos rubros y el resto de las actividades requeridas quedan a cuenta de la organización. En el caso del Centro de Jubilados, para acceder a los subsidios para podología y enfermería que ofrece la oficina de Relaciones con la Comunidad de PAMI, la comisión debió ampliar y refaccionar las instalaciones de su sede ya que era una de las condiciones para percibir los mismos. Si bien el PAMI otorgó otro subsidio para acondicionar la sede, el Centro de Jubilados debió firmar un nuevo comodato con el municipio de Godoy Cruz. Para ampliar y arreglar la sede se utilizaron los subsidios obtenidos pero además la organización destinó todos los aportes de los socios y se organizaron otras actividades complementarias:

Fui a la reunión de socios del Centro de Jubilados para llevarle a Susana los panfletos de la Radio abierta por el tema de la seguridad. Al finalizar la reunión Emilia la tesorera me dijo que no sabía si iban a poder pagar los \$15 por el programa que tienen en la Radio, porque la prioridad era el piso de la sede y que con \$15 pagaba un metro de cerámica. Mirta señaló que en el libro de actas estaba consignado que el centro de jubilados pagaría los \$15 por el programa de la radio. También dijo que se estaba haciendo la campaña del metro de cerámica que se estaban buscando personas que colaboraran aportando el valor del metro de cerámica y que se le había pedido a todos los socios que colaboraran (Nota de campo 26 de febrero de 2010).

El dinero de los subsidios en términos de Zelizer (2011) está marcado, es decir, el mismo subsidio estipula en cuánto y en qué rubros se puede gastar. Aquello que no está contemplado o el aporte recibido es insuficiente, la organización debe asegurarlo de alguna manera. En el caso del Centro de Jubilados, la comisión buscó completarlo apelando *intercambios simbólicos*, como en el caso la campaña del metro de cerámica entre sus socios. Para acceder a los recursos estatales el Centro de Jubilados no elabora el proyecto sino que lo realiza el profesional de PAMI. Pero en el caso de las otras organizaciones son ellas las que deben confeccionar el proyecto. La CONABIP otorga subsidios específicos por proyectos y la Biblioteca es quien confecciona el formulario y adjunta presupuestos, para lo cual los miembros de la comisión y también integrantes deben destinar tiempo y recursos propios, por eso, ésta sólo solicita el subsidio general y no los específicos.

Asimismo, el acceso a recursos estatales exige requisitos formales en el uso de los fondos que implican la realización de tareas administrativas las cuales requieren la dedicación de tiempo por parte de los miembros de las comisiones directivas. En el Centro de Jubilados las tareas propias de los integrantes de comisión aumentaron en la medida que aumentaron los subsidios recibidos y las actividades de la organización:

Fui a la reunión de los socios del Centro de Jubilados para llevarles la copia de las entrevistas. A llegar Mirta me presentó al nuevo presidente. Durante la reunión el nuevo presidente contó todos los trámites que había hecho en el municipio durante esa mañana, que había estado en Obras públicas con la arquitecta, que podía pedir exenciones de los impuestos municipales, etc. (nota 20 de julio de 2009)

Ayer me encontré a Don Norberto en la sede de PAMI. Me comentó que el presidente había renunciado porque “le salió otro trabajo”, que Sara, su esposa, era la tesorera y que iban a poder depositar el cheque sólo con su firma pero para retirar el dinero, necesitaban las dos firmas y no sabían cómo iban a hacer (Nota de campo 23 de enero de 2010).

En pocas palabras para obtener subsidios de PAMI, la comisión del Centro de Jubilados necesita comprometer a sus socios en la realización de actividades individuales y colectivas, además los miembros de la comisión directiva deben realizar más tareas burocráticas para lo cual apelan a los intercambios simbólicos con los socios. En el caso de la Biblioteca Popular, ésta recibió en diciembre de 2011 la donación de lo recaudado en el festival organizado por Manu Chao en el Estadio Andes Talleres para la construcción de su sede. La percepción de esta donación ha requerido de los miembros de la comisión la realización de trámites en la municipalidad para obtener en comodato el terreno, lo cual ha exigido la dedicación de horas de trabajo

Ramiro: básicamente la gente de Manu Chao está esperando que nosotros resolvamos las cuestiones administrativas, un papelerío de la mierda, hemos conseguido la arquitecta que por medio de la municipalidad no va a cobrar, pero hay que hacer un trámite ... la misma arquitecta que hizo la plaza, ella está haciendo el proyecto. Apenas lo termine, lo que ella necesita es hacerlo en horas de laburo, toda una aprobación para que lo pueda hacer y de ahí pasaría a una oficina para que sea aprobado, de ahí pasaría al Colegio de Arquitectos, donde hay que pagar muchos aforos, que es otro trámite que hay que pedir por favor, que le hagan una reducción que lo puedan ... Porque si nos dicen son cincuenta pesos, pero no tenemos cincuenta pesos, sabemos que no son cincuenta pesos sino miles para pagar todos estos aforos, entonces y todo eso lleva un trámite. Cada uno lleva un expediente.

Paloma: Encima que nosotros somos un poco complicados con los trámites, porque ninguno viene de ningún sector de trámites, ninguno es contador ni, nada de eso (Entrevista comisión directiva, 24 de abril de 2012).

Además el acceso a permisos de construcción les demanda a los integrantes de la comisión de la Biblioteca capitales culturales o económicos con los cuales no cuentan. Para conseguir algunos servicios de profesiones solicitan ayuda a través de *intercambios simbólicos*. En una oportunidad:

Le pregunté a Ramiro por la rendición del Banquito y me dijo que a ellos les ayudaba el contador de Vida Joven, que como lo hacía de onda, que ellos habían pensado en pagarle algo para que acelerara los trámites porque tardaba hasta dos meses y esto demoraba las entregas (Nota de campo (10 de junio de 2011).

Intervalos temporales y plazos burocráticos

En los apartados anteriores señalé la importancia del lapso que media entre la recepción del obsequio y su devolución, este intervalo es modificado en el interior de las organizaciones por los plazos propios los programas en los que participan con proyectos. Los integrantes de las organizaciones están condicionados a cumplir con fechas estipuladas en la rendición de los subsidios y de no hacerlo, no reciben el subsidio. Así, en la Biblioteca no cumplieron con los plazos para realizar los gastos y no recibieron el aporte de un proyecto de extensión de la UNCuyo, y tuvieron que pedirle ayuda a otra organización.

Dora me estuvo comentando de los libros sobre salud sexual y reproductiva que hicieron para los talleres de mujeres, que al final habían salido \$4.000 pesos y que 2.000 los había tenido que poner Vida Joven porque la profesora que estaba a cargo del proyecto de la universidad, cuando le llevaron las facturas les dijo que los gastos estaban fuera de término (Nota de campo 1 de octubre de 2010).

Por otro lado, el acceso a subsidios estatales a través de proyectos, como es el caso de los promotores del Banquito, implica que algunos de los integrantes de las organizaciones reciban un ingreso mensual. Como señalé en el párrafo anterior las estrategias de *intercambio simbólicos* son parte de las estrategias de reproducción de los sectores populares, la posibilidad de percibir un monto de dinero por las tareas realizadas en la organización permite que estas actividades sirvan tanto para el acceso a recursos materiales como también simbólicos. Pero el otorgamiento de los subsidios es discontinuo, en el caso del Banquito, cada operatoria requiere que la aprobación de la rendición por parte del MDSN para comenzar con una nueva y el tiempo de este trámite alcanza un plazo de hasta un año. Es decir, que cuando termina una operatoria se abre un período para la organización en la cual no está claro si se continúa con el programa y en caso de hacerlo cuándo comienza la nueva etapa. En el caso de la Biblioteca Popular:

Dora me comentó que parecía que la Biblioteca no iba a seguir con el Banquito. Que ella se quedaba sin el ingreso por promotora de \$750 y que por el trabajo de bibliotecaria cobraba \$400 por mes. Que con su jubilación, la de su marido, y lo que ganaba a hija la iban llevando pero que ese dinero de la beca de promotora lo necesitaba (Nota de campo 5 de agosto de 2010).

En el período entre operatorias los promotores continúan organizando reuniones, asesorando la elaboración de proyectos y reuniendo el dinero para pagar cuotas. Estas tareas realizadas de manera gratuita les exigen reacomodar sus estrategias de reproducción familiar. Por otro lado, estas actividades son interpretadas en el marco de los *intercambios simbólicos* en el interior de la organización, la cual aparece a los ojos de los promotores “en deuda con ellos”.

La participación en *sub campos estatales* permite el acceso a capitales materiales y simbólicos. La ejecución de programas sociales otorga legitimidad a las organizaciones y sus miembros se sienten reconocidos. En el caso del Centro de Jubilados en el cual hay una disputa por las jerarquías entre los integrantes de la comisión, la relación con los profesionales de PAMI confirma las posiciones ganadas.

En la entrevista una de las representantes del Centro de Jubilados ante el PAMI me dijo:

Cómo me pusieron a mí ¿querés que te cuente? mil novecientos ochenta, cuando estaban los Pérez Justo vengo un día, porque a mi papá le daban el bolsón, entonces vengo a ayudarlo a mi papá, entonces les ayudé, eran solos, con los libros. Y la asistente social de PAMI Nancy Guseme y Susana Servilla, me habían dado los libros sin preguntarme si yo quería participar. Y me encontré con Elizabeth, porque con Elizabeth siempre hemos estado, somos una desde hace años, entregando los bolsones, llueva o truene. Siempre juntas. Y así empezamos, yo sigo en el mismo lugar (Mirta 59 años, ama de casa, ha colaborado en la comisión anterior y es la delegada del centro de jubilados ante el PAMI, vive en el barrio La Gloria).

Mirta ha participado activamente sin ser jubilada, esta situación le ha impedido ocupar cargos relevantes en la comisión a pesar de asumir muchas tareas tales como visitas al PAMI, administración

de los subsidios, etc. Ella argumenta que su participación fue para ayudar al presidente del Centro de Jubilados y por el pedido hecho por los profesionales, quienes en los campos burocráticos pueden hacer la excepción del reglamento.

El “nuevo paradigma gerencial” y las comisiones directivas

En el *subcampo del Desarrollo social* se difundió el “nuevo paradigma gerencial” que focaliza en el papel del líder, la necesidad de desarrollar las capacidades personales, horizontalidad de las relaciones.⁵ ¿Cómo se articulan estas concepciones con las relaciones establecidas en el interior de las organizaciones a partir de los intercambios simbólicos? En el caso de los Centro de Jubilados desde el Programa de Prevención y Promoción Sociocomunitaria se contemplan capacitaciones para las comisiones directivas. El Centro de Jubilados participó durante 2011 y 2012 de estos encuentros junto con otros centros de Godoy Cruz. En las capacitaciones hay dinámicas grupales que implica “jugar”, reflexionar sobre las relaciones entre los miembros de la comisión:

Hoy fui a la reunión de comisión del Centro de Jubilados Llegué y Mirta estaba charlando con la proveedora, me la presentó. Entré al salón y Silvia me ofreció un mate. Saludé a todos y me senté. Estaban Don Norberto, Susana, Ema, Emilia, Mabel, Alicia, Sara, y otros señores y afiliados. Estaban comentando la reunión que habían tenido en el Centro de Jubilado “9 de julio”. Don Norberto relataba como había sido la reunión, que había estado la trabajadora social de PAMI, y cuatro profesionales, que después les habían pedido que hicieran un aviso laboral y que él lo había hecho en serio. Alicia comentó que era “para psicologizarlos”, que las psicólogas después sacaban las características de las personas “si tenían humor”, Susana opinaba lo mismo. Pero Don Norberto insistía que a él le gustaba que le enseñaran, que era algo serio y que él se había presentado y había hecho el aviso laboral como empleado administrativo. Alicia le aclaró que era como lo que hacían en el taller de narración con la psicóloga. Don Norberto mencionó cuando era la próxima reunión, el 26 de agosto (12 de agosto de 2010).

En el caso del Centro de Jubilados el ideal de organización democrática en la cual todos participan, donde hay “roles” específicos según el cargo se contrapone a la distribución de actividades que por la disponibilidad de capital cultural o económico recae en los mismos integrantes.

Yo me vine con Adela (la capacitadora de PAMI) en el auto, ella me dijo que ese día habían perdido tiempo al principio de la reunión porque había venido la trabajadora social y habían estado hablando del grupo que iba a venir una capacitación para el Centro de jubilados, sobre todo porque Susana parecía no asumir su rol de presidente, que Mirta no podía ser la presidente porque no era jubilada (Nota de campo 22 de junio de 2010).

⁵ Las políticas sociales financiadas por los Organismos Multilaterales de Crédito (OMC) partían de un diagnóstico sobre el Estado que era ineficiente y grande y proponían achicar y hacer eficiente la burocracia estatal, difundieron los términos “proyecto” y “trabajar en red” para reformar la burocracia estatal. Siguiendo los lineamientos del nuevo paradigma gerencial de las grandes organizaciones en los subcampos estatales se convoca a la presentación de proyectos y se premian los proyectos exitosos. En el marco de la conformación del *subcampo del Desarrollo social* una serie de términos se volvieron parte de los discursos de los agentes que disputan recursos estatales, en particular las nociones de “proyecto”, “trabajar en red” y “la confianza” (Pantaleón 2006).

El modelo propuesto de organización horizontal contrasta con las disputas internas por la jerarquía que existe en los hechos en la organización, en la cual unos pocos integrantes de la comisión asumen tareas administrativas, asisten a reuniones con las profesionales de PAMI, gestionan subsidios, etc.

En el auto mientras llevaba a Mabel me contó que ella no iba a seguir el año que viene en la comisión porque Mirta concentraba todo, que eso había salido en las reuniones que organizaba el PAMI con la psicólogas y que ella lo había dicho (Nota de campo 23 de noviembre de 2011).

El modelo de gestión horizontal es asumido por los miembros, en este caso Mabel, como el ideal a seguir, pero este modelo contrasta con la jerarquía resultante de los intercambios simbólicos: quien más da u ofrece ocupa una posición superior. En el caso de Mirta la propia ejecución de los programas de PAMI hace que ella concentre gran cantidad de actividades administrativas para lo cual no todos disponen de tiempo, capital cultural, etc. En los encuentros los capacitadores introducen el debate sobre la distribución de tareas pero no tienen en cuenta que los capitales culturales y económicos para la realización de actividades específicas los disponen sólo algunos integrantes.

Susana empezó a contar que ella es la presidenta pero que no le informan nada, que la Mirta y la Emilce arreglan todo, que solo la llaman para firmar. Susana dijo que el presidente anterior tenía que ir a la AFIP, para ver si no les cobraban el impuesto al cheque y que ella de eso no entendía nada ... También me dijo que Mirta y Emilce la critican como se peina y se viste (10 de junio de 2010).

En el relato la presidenta se queja que la delegada y la tesorera visitan asiduamente el PAMI y no le informan a ella, por otro lado reconoce no saber sobre algunos trámites. Sin embargo entiende que es excluida por sus características personales, su explicación fue en aquel momento “ellas me critican como me peino y me visto” no por no disponer de los saberes necesarios para realizar los trámites.

Sin duda el acceso a recursos estatales a través de la gestión por proyectos aumenta las actividades a realizar en las organizaciones y éstas requieren consolidar obligaciones y derechos a través de *intercambios simbólicos*. Las desigualdades y asimetrías en capital cultural y económico existentes entre los integrantes de las organizaciones se refuerzan en la medida que éstas actúan en los campos estatales que requieren la realización de procedimientos específicos.

¿Y el “clientelismo”?

En los estudios sobre las organizaciones de los sectores populares aparece la problemática del clientelismo. Hay diferentes enfoques sobre los vínculos entre sectores populares, líderes, funcionarios y políticos. En coincidencia con los planteos que ubican a las prácticas clientelares como una manera de hacer política, he recuperado la conceptualización de *estrategias de intercambio recíproco (simbólico) indirecto especializado* propuesta por Gutiérrez (2004) para dar cuenta de las relaciones entre políticos y organizaciones sociales. Las organizaciones ensayan intercambios de dones con los políticos y funcionarios que contienen todas las características que he señalado en los apartados anteriores: permiten la cooperación y alientan la rivalidad, igualan o establecen jerarquías,

los términos de los intercambios son ambiguos, puede extenderse el tiempo de la devolución, puede favorecer a las partes o perjudicar a alguna, y existe la posibilidad de no concluir el ciclo.

Durante la etapa de mi trabajo de campo los integrantes del Centro de Jubilados apelaron a *intercambios simbólicos indirectos especializados* con los funcionarios del municipio. La organización participa en reuniones, festejos, eventos organizados por la Dirección de Ancianidad municipal como contrapartida del comodato otorgado por el intendente y del asesoramiento técnico de la dirección de Obras públicas. Los integrantes del Centro de Jubilados también mantuvieron *intercambios de dones* con uno de los precandidatos a intendente por el Partido Justicialista, en el contexto de las Elecciones Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) de 2011. El grupo de jóvenes ligado al precandidato ofrecía su tiempo y trabajo el día de la entrega de los bolsones de PAMI y el grupo de jubilados participaba de reuniones de la fracción partidaria. Los jubilados invitaron al precandidato al programa radial con la expectativa de una devolución cuando el político accediera al gobierno. Los *intercambios simbólicos indirectos especializados* se mantuvieron los meses que duró la campaña y se interrumpieron cuando perdió las elecciones la lista en la que participaba el político. La particularidad de estas relaciones sería el cortoplazo, es decir que el tiempo entre el *dar, recibir y devolver* era corto y el ciclo finalmente se quebró. Por otro lado, los jubilados utilizan para referir a estos intercambios los términos “pura política” o “politiquería” y los usan para denotar una valoración negativa de estas prácticas:

Estábamos en la reunión del Taller de Estimulación de la memoria y llegó la señora Ema e invitó a que fueran a la reunión de la unión vecinal por el tema de la seguridad en el salón de al lado. Susana dijo que no irían, porque tenían clases y después que se fue Ema se quejó de que los de la unión vecinal hacían política, que la hija de Ema trabaja en Relaciones con la Comunidad en el municipio y estaba con eso... Estábamos leyendo versos del Martín Fierro y las señoras que estaban en el taller se dieron cuenta que había gente en el salón de lado entonces comenzaron a hablar más fuerte. Ema llegó acompañada de un policía y la docente Adela primero no quería interrumpir la reunión pero después comenzó a hacer callar a las otras señoras, como no encontró aceptación Ema lo interpretó como un desprecio, se fue y cerró con un portazo... antes de irse Ema dijo que en la reunión de la tarde hablaría de esto con la comisión del Centro de Jubilados. Una vez concluido el taller se quedaron Susana y Mabel y me comentaron que la “unión vecinal era pura politiquería” (Nota de campo 23 de noviembre de 2010).

Los integrantes del Centro de Jubilados interpretaron las prácticas de la unión vecinal de manera negativa por lo cual no asistieron a su convocatoria. La socia que ofreció participar de la reunión consideró la negativa como una ofensa personal. Los integrantes del Centro de Jubilados apelan a estas estrategias de *intercambios simbólicos indirectos especializados* con políticos y consideradas clientelares en la literatura sobre organizaciones sociales. Los períodos electorarios son los momentos en los cuales esta organización es invitada a participar y desde su experiencia evalúa la oportunidad de aceptar o no. Cuando participa a través de *intercambios simbólicos indirectos especializados*, éstos se caracterizan por ser a corto plazo e intermitentes.

Conclusiones

Los *intercambios simbólicos* predominan en el interior de las organizaciones sociales a través de la presencia del *tabú de la explicitación del precio* y de la declaración del desinterés. El establecimiento de obligaciones mutuas entre sus miembros se basa en la donación de recursos materiales y simbólicos con la expectativa de reconocimiento y devolución. El establecimiento de obligaciones mutuas es ambiguo y da lugar a disputas internas. La ambigüedad se transforma en conflictos morales, “falta de respeto” y en la expresión de sentimientos en las reuniones para obtener reconocimiento. Los integrantes de las organizaciones participan buscando unirse a otros y esperan que el grupo sirva como garante de los intercambios simbólicos.

En el interior de las organizaciones prevalecen los *intercambios de obsequios* y los conflictos, las disputas, los acuerdos, la cooperación, la rivalidad y las “experiencias de traición” entre sus miembros pueden entenderse en el marco de una economía simbólica. En las organizaciones los sectores populares participan poniendo en juego algún capital: conocimientos, horas de trabajo, habilidades en el grupo. De esta forma inician un ciclo continuo de “*dar, recibir y devolver*” aunque en los hechos los miembros destaquen su desinterés y los conviertan en un acto único. Los derechos y las obligaciones son interpretados en el marco de *intercambios simbólicos*, por lo cual hay imprecisión en torno al tipo de compromiso y el momento de cumplirlo. Asimismo la “no explicitación” de los derechos y obligaciones da lugar a conflictos y su enunciación resta fuerza a los acuerdos asumidos entre los miembros. Aquellos integrantes que más tiempo y recursos ofrecen, obtienen el reconocimiento del grupo y se consolidan como los líderes. La participación alienta la cooperación y también las rivalidades.

Si bien los programas sociales buscan instalar lógicas burocráticas, sus lineamientos son reasumidos y reinterpretados dentro de los *intercambios de obsequios*, lo cual da lugar a conflictos y acusaciones de traición. La participación de las organizaciones en programas sociales ha permitido el acceso a recursos estatales y ha alentado la incorporación de nuevos miembros. Se han multiplicado los intercambios simbólicos y los miembros de las comisiones directivas ofrecen trabajo, recursos materiales y capital social para obtener el compromiso de los integrantes de las organizaciones y condicionarlos a participar. El acceso a subsidios estatales también ha complejizado el trabajo “político” en las mismas ya se ha vuelto más difícil anudar compromisos⁶. Finalmente las prácticas clientelares reconocidas como *estrategias de intercambio simbólico indirecto especializado* son una

⁶ Tomamos la propuesta de poner entre comillas la palabra político siguiendo a Soprano, quien señala que las comillas indican las diferentes definiciones de la que es objeto el término. También recuperamos su perspectiva sobre los aportes de los textos clásicos sobre la dimensión política del *intercambio de dones*. Estos análisis, afirma el autor, sirven para destacar la perspectiva de los actores y no evaluar sus prácticas políticas desde aprioris modernos, para reconocer la eficacia social de las relaciones personales y mostrar el carácter permeable de los diferentes ámbitos sociales y la necesidad de una perspectiva holística (Soprano, 2007: 210).

estrategia más para las organizaciones y las practican de manera eventual. Los cambios en las políticas sociales afectaron las relaciones en el interior de las mismas, lo expuesto en este trabajo muestra que la competencia no es algo inherente a los sectores populares (Wilkis, 2010) sino que las disputas en las organizaciones sociales pueden ser alentadas desde otros ámbitos como el *subcampo del Desarrollo social*.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1997a). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997b). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Cardoso de Oliveira, L. (2004). Honor, dignidad y reciprocidad. *Cuadernos de Antropología Social* N° 20, 25-29.
- Dufy, C., & Weber, F. (2009). *Más allá de la Gran División. Sociología, Economía y Etnografía*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Ferraudi Curto, M. C. (2006). Lucha y papeles en una organización piquetera del sur de Buenos Aires. En D. Míguez, & P. Semán, *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente* (págs. 145-162). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Frederic, S. (2011). Profesionalización política, moralidades y reconocimiento en el Gran Buenos Aires, 1991-1999. *PolHis* N° 7, 154-163.
- Godbout, J. (1997). *El espíritu del don*. México: Siglo XXI Editores.
- Godelier, M. (1998). *El enigma del don*. Barcelona: Paidós.
- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Legasa: Buenos Aires.
- Gutiérrez, A. B. (2004). *Pobre, como siempre...Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Gutiérrez, L. H., & Romero, L. A. (2007). Sociedades barriales y bibliotecas populares. En L. H. Gutierrez, & L. A. Romero, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra* (págs. 71-107). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Karsenti, B. (2008). Marcel Mauss. El hecho social como totalidad. Buenos Aires. Antropofagia.
- Koberwein, A. (2009). Deudores, acreedores y tres obligaciones: recibir, devolver y participar. Análisis de la relación entre prestadores y prestatarios en una política de microcréditos. En M. Boivin, B. Heredia, & A. Rosato, *Política, instituciones y gobierno: abordajes y perspectivas antropológicas sobre el hacer política* (págs. 285-300). Buenos Aires: Antropofagia.
- Koberwein, A. (2010). Dar, recibir y devolver en una política social de microcréditos: participación, compromiso y adhesión. En S. Doudtchitzky, & A. Koberwein, *El microcrédito como política social y como proyecto político. Confianza, participación y compromiso en el Banco Popular de la Buena Fe* (págs. 147-172). Buenos Aires: Antropofagia.
- Manzano, V. (2008). Etnografía de la gestión colectiva de políticas estatales en organizaciones de desocupados de La Matanza- Gran Buenos Aires. *Runa* 28, 77-92.
- Mauss, M. (1971). Ensayo sobre el don. En M. Mauss, *Sociología y Antropología* (págs. 155-263). Madrid: Tecnos.
- Mauss, M. (2006). *Manual de Etnografía*. Buenos Aires: F.C.E.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. 2a ed. Buenos Aires: Gorla.
- Pantaleón, J. (2004). *Entre la carta y el formulario. Política y técnica en el Desarrollo Social*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Salvia, A. (2007). Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. En A. Salvia, & E. Chávez Molina, *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones*

- a la metaforfosis de los sectores populares de la Argentina* (págs. 25-65). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Santiago, F. (2010). Políticas sociales: un estudio de caso sobre sus efectos en el capital social comunitario. En G. Kessler, M. Svampa, & I. González Bombal, *Reconfiguraciones del mundo popular. El conurbano bonaerense en la postconvertibilidad* (págs. 273 - 320). Buenos Aires: Prometeo Libros U. N. de Gral Sarmiento.
- Soprano, G. (2007). La vocación kantiana de la Antropología Social. Ensayo sobre el diálogo etnográfico ente las categorías nativas y las categorías científicas del conocimiento social en el estudio de la política. En E. Riniese, & G. Soprano, *Facultades Alteradas. Actualidad de El conflicto de las Facultades, de Immanuel Kant* (págs. 205-246). Buenos Aires: Prometeo Libros U. N. de Gral Sarmiento.
- Wilkis, A. (2010). *Capital moral y prácticas económicas en la vida social de las clases populares. Un estudio socio-antropológico en el partido de La Matanza*. Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Fac. Ciencias Sociales, UBA, EHESS, París.
- Wilkis, A., & Carezo, S. (2008). Lidiar con dones, lidiar con mercancías. Etnografías de transacciones económicas y morales. *Apuntes de investigación del CECYP N° 14*, 161-193.
- Zelizer, V. (2011). *El significado social del dinero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.